Karen Natalia Barrera Cárdenas

Lina Marcela Rojas Saavedra

Laura Patricia Sosa Rodríguez

Leidy Alexandra Wilches Carreño

SIN FINES DE LUCRO. POR QUÉ LA DEMOCRACIA NECESITA DE LAS HUMANIDADES

MARTHA C. NUSSBAUM

“Las personas se comportan mal cuando los seres humanos sobre los que tienen poder se encuentran deshumanizados y pierden su individualidad. En diversas situaciones, las personas se conducen mucho peor si el “otro” que tienen frente a sí es representado como un animal o como alguien que no tiene un nombre, sino sólo un número.”

DONDE ESTA LA FRANJA AMARILLA

WILLIAM OSPINA

“El Estado, omnipotente a la hora de imponer tributos y de reprimir descontentos, es la impotencia misma a la hora de impedir saqueos, de moderar depredaciones y de proteger el patrimonio. Y ello porque en realidad no es un estado que represente a una voluntad nacional, y que pueda apoyarse en ella para esas grandes decisiones que exigen el nombre de todos poner freno a la codicia de unos cuantos, sino que representa solo intereses mezquinos y está hecho para defenderlos, a veces incluso con ferocidad.”

Desde un punto de vista político estas dos frases tienen relación ya que como seres políticos, es decir, personas capaces de emitir juicios críticos, se necesita establecer una relación. Un claro ejemplo de ellos, para este contexto, son los candidatos políticos en una ciudad, departamento o el mismo país que en épocas de elecciones son “amigos” de la población, de cada ciudadano pues necesitan su ayuda ya que sin ellos no lograrían sus objetivos. Todo esto mostrado como una utopía, como sueños y apariencias que en realidad no pueden llegar a ser posibles, y si lo son, estas mismas personas se encargan de no hacerlo realidad o apenas inician el proyecto pero este difícilmente es terminado, y cuando ya han sido elegidos y ocupan el cargo que pretendían, inmediatamente parecen tener olvidos repetitivos con las personas que alguna vez mostraron su apoyo y por los cuales están allí.

Esto por la corrupción, la disipación de la información, por ejemplo en la realización de los proyectos, se desvían fondos los cuales no tienen un fundamento que demuestre a donde fueron a parar, pero de esto tampoco se realiza un juicio o se da una justificación de sus usos quedando en el olvido. Y el mismo movimiento de la sociedad que desde un inicio tiende a una actitud de mediatizar pensamientos e ideales, intentando ejercer control y dominio sobre la población, creyendo que tienen razón absoluta frente a millones de ideas.

Al creer que tienen la razón vuelven a los habitantes objetos o instrumentos para su propio bienestar, minimizando su potencial y su pensamiento crítico, creen que pueden dominar porque tienen “mayor poder” y lo que esto genera es ver a cada individuo no como persona sino como cifra, un número que forma parte de una gran cadena lucrativa, todo ello para obtener beneficios a costa de sus trabajos que apenas alcanza para mantener sus hogares.

Tristemente es la realidad de un país corrupto como es Colombia, donde prevalece el bien individual y no el bien común, y aunque se tenga tanta diversidad y riquezas no se hace nada para aprovechar al máximo estos privilegios, en vez de invertir en los mismos colombianos y sus habilidades se prefieren llevar a cabo contrataciones de mano extranjera sin importar cuanto le cueste al país así exista un clima de desigualdad y pobreza.

Y no solo pasa con la política, también ocurre con la religión, con el ejército, hasta con los mismos que dicen hacer revolución alzados en armas e incluso los mismos ciudadanos, todo esto por la verdadera manera en que se piensa, esa maldad que prevalece en un pedestal más alto que los ideales que se dice tener. Por ende, la sociedad no va a cambiar hasta que su modo de pensar y vivir la realidad cambie por completo.